

## V. LOS(AS) INFORMANTES Y SU RELACIÓN CON OTROS(AS) NICARAGÜENSES.

Tal como ya fue aclarado en el primer capítulo, se pensaba que los(as) nicaragüenses en Guatemala conformaban no sólo un grupo cuya cohesión social es culturalmente inducida, sino también por el contexto estructural. Siendo más específica, se pensaba que la cohesión social entre los(as) nicaragüenses además de ser “*resultante de normas y valores comunes interiorizados por los individuos del grupo*”, era resultante “*de contrastes de intragrupos y extragrupos, de antagonismos con otros grupos, etc.*” (Merton, [1949] 2002: 397-398). De contrastes debido principalmente a las diferencias culturales de ambas poblaciones, nicaragüense y guatemalteca; y de antagonismos debido a que el/la extranjero(a) son personas desconocidas que pueden provocar desconfianza en la población autóctona o provocar rechazo ya que son personas de fuera que vienen a competir por los mismos recursos.

Al diseñar la investigación se contempló la posibilidad que los contrastes hubieran sido vividos como un elemento obstaculizador, limitante, para establecer y reforzar relaciones entre los(a) nicaragüenses y la población autóctona. Si a esta situación se le agregaba la presencia de antagonismos, por ejemplo por la competencia por los mismos recursos escasos, se esperaba como resultado que los(as) nicaragüenses que vivían en ciudad de Guatemala fueran un grupo muy cohesionado socialmente; es decir, en mutua y constante interacción para el tipo de servicios y actividades tratadas en el capítulo IV, si acaso no en la cotidianidad. Sin embargo, después de la lectura de dicho capítulo, se evidencia la gran presencia de guatemaltecos(as) en ambas situaciones: para servicios específicos y en la cotidianidad. De ahí surge la necesidad de dar tratamiento al estado de la cohesión social entre los(as) nicaragüenses en un capítulo aparte.

Para dar tratamiento a este aspecto que implica específicamente las interacciones entre connacionales, en la guía de entrevista fueron incluidas preguntas que abarcan dos momentos; el primero de ellos es con relación a la llegada del/la informante a Guatemala, y el otro corresponde al período actual. De forma que las preguntas: ¿Cómo entró en contacto con los(as) primeros(as) nicaragüenses?, y ¿Cuánto tiempo tenía usted de haber venido?, corresponden al primer período, de cuyas respuestas se deriva el primer apartado de este capítulo. Las otras interrogantes fueron: ¿Tiene relación con otros(as) nicaragüenses que no sean parientes? En caso negativo, ¿por cuál razón cree que se debe que no tenga relaciones con ellos? Si la respuesta era positiva se preguntaba: ¿Qué

medio utiliza y por/para cuáles ocasiones?, cuyas respuestas sirvieron para determinar los espacios y circunstancias en los cuales los(as) informantes interactúan con otros(as) nicaragüenses en la actualidad, lo cual corresponde al segundo tópico.

El tercer y último tópico del capítulo es resultado de la información contenida en los dos anteriores, a partir de la cual se logró identificar subgrupos en la muestra. Estos subgrupos se identifican por “*la relativa frecuencia, intensidad o cercanía de sus miembros cuando se les compara con actores ajenos al subconjunto*” (Freeman, 1992, citado por Faust, *op. cit.*: 7). De acuerdo a Molina (*op. cit.*: 23-24) la identificación de subgrupos en el sistema de relaciones es un tema importante para el análisis de redes sociales, por cuanto que las personas forman parte de grupos que están articulados entre sí “*en una compleja red de relaciones*” que podría explicar la integración global en el sistema social.

#### **A. Espacios y circunstancias de los primeros encuentros de los(as) informantes con otros(as) nicaragüenses en Guatemala.**

Ante las preguntas de: ¿Cómo entró en contacto con los(as) primeros(as) nicaragüenses?, y ¿cuánto tiempo tenía usted de haber venido?, los(as) informantes tuvieron que hacer un mayor esfuerzo para recordar, sobre todo en el aspecto temporal, llegando incluso a no contestar ya que no recordaban con precisión. Esta dificultad se dio principalmente con los(as) informantes del primer grupo, quienes tienen entre 25 y 14 años de haber venido, de forma tal que casi la mitad de ellos(as) no contestó esta segunda pregunta.

Los(as) informantes del primer grupo se distinguen por mencionar aunque sea dos medios, mientras que la gran mayoría de los(as) informantes del segundo grupo limitaron su respuesta a uno solo. Por esta razón es que en el primer grupo fueron indicados “otro(a) nicaragüense” con siete menciones y en igual proporción, con cinco cada uno: el trabajo y las oficinas de ACNUR; mientras que en las menciones del otro grupo existe una clara distancia entre el medio más mencionado (el trabajo), con siete, y el siguiente (casualidad), con tres. En el siguiente cuadro se refleja la recurrencia de los medios o circunstancias expresados por los(as) informantes de ambos grupos:

**Cuadro 12**

**Circunstancias mencionadas según el grupo y el sexo al que el/la informante pertenezca.**

Circunstancias	Informante	Primer Grupo		Segundo Grupo		Total	
		Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.
Otro(a) nicaragüense		1	6	-----	1	1	7
Trabajo		1	4	3	4	4	8
A través de un(a) pariente		1	2	1	1	2	3
Ambiente académico		-----	2	-----	-----	-----	2
ACNUR		2	3	-----	-----	2	3
Alquilar en la misma casa		2	1	-----	1	2	2
Casualidad (reconocer el acento)		-----	-----	1	2	1	2
Asociación de Damas Nicaragüenses		1	1	-----	-----	1	1
Llegar a vivir donde “está lleno de nicas”		-----	-----	1	1	1	1
Por ser vecinas		-----	-----	-----	2	-----	2
Deporte		-----	1	-----	-----	-----	1
Celebraciones		1	-----	-----	1	1	1
Bar de la 9na avenida		-----	-----	1	-----	1	-----

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la investigación.

En ambos grupos sobresale el **trabajo** como un espacio donde se conoció a los(as) primeros(as) nicaragüenses al llegar a Guatemala, tal como ha sobresalido en los tópicos del capítulo anterior. No obstante, cabe aclarar que de los(as) cinco informantes del primer grupo que lo mencionaron, tres son de la misma familia y están involucrados en el mismo negocio familiar; por tanto, el medio común a estas tres personas fue cuando llegaban a pedir trabajo: *“Otros que he conocido porque les he dado trabajo, un montón de nicaragüenses. Hubo un tiempo que parecía embajada nicaragüense. Todos venían para acá, desde Nicaragua”*(Inf. 16). Estas tres personas no sólo conocían a los nicaragüenses que llegaban a pedir trabajo, por trabajar en el mismo negocio, ya sea como propietario, *freelance* o administradora, sino porque éste estaba ubicado en la misma vivienda.

La otra forma de conocer mediante el trabajo o específicamente de otro tipo de negocio familiar, mencionado por mujeres del primer grupo, fue la venta de comida en la calle, ya fuera de comida tradicional nicaragüense como son los nacatamales u otro tipo como son las carnitas:

“*conozco a bastantes nicaragüenses que llegan a comer*” (Inf.36)<sup>1</sup>. Se nota que los(as) informantes del primer grupo al hacer referencia al trabajo como un medio por el cual conocieron a los(as) primeros(as) nicaragüenses, se trata en específico de **negocios familiares**, y que esas personas conocidas trabajaron para ellos(as) o eran clientes. La excepción de esta circunstancia enmarcada en una relación de tipo patrón-cliente, es el caso de la informante 32, la basquetbolista profesional, quien expresó que ha conocido a nicaragüenses que se dedicaban a lo mismo que ella y su esposo: ser jugadores profesionales, lo cual conlleva a la idea de relaciones horizontales, ya que eran jugadores igual que ella y no entrenadores o dueños de equipos, en cuyo caso sí habría presencia de asimetría.

Esta situación del/la nicaragüense conocido(a) por ser cliente se repite para tres informantes del segundo grupo: para una era en la misma venta de comida en la calle y para dos en el salón de belleza donde trabajaba o del cual era propietario. La informante que no poseía este tipo de negocio en ese entonces, también tuvo compañeras de trabajo nicaragüenses; lo cual es un tipo de relación horizontal. Los(as) cuatro informantes restantes hicieron referencia a este tipo de relación dentro del mismo centro de trabajo o a encuentros en ciertos eventos (como son las reuniones de trabajo) debido a que laboran en la misma área ocupacional o profesional. Los lugares de trabajo en los cuales sucedieron estos encuentros fueron: un restaurante, una fábrica, una clínica e instituciones relacionadas con los *Acuerdos de Paz*; los dos últimos son propios de las informantes profesionales.

En el primer grupo le sigue en recurrencia las menciones de **otro(a) nicaragüense**, el cual corresponde a una persona de esa nacionalidad que no era un(a) pariente, y en la mayoría de los casos fue el contacto en Guatemala o, en mucho menor medida, conocido(a) por otro medio. Una circunstancia en particular en la cual ocurrían estas presentaciones eran las celebraciones. Ejemplo de esto es que el compadre del matrimonio conformado por los informantes 22 y 29 les presentó al matrimonio formada por los informantes 34 y 35 durante la celebración de fin de año. El mismo compadre también les presentó a otro matrimonio de nicaragüenses en la celebración de las *Fiestas Agostinas* o de *Santo Domingo* que eran organizadas por la *Asociación de Damas Nicaragüenses* y

---

<sup>1</sup> El nacatamal es parecido al tamal. Se diferencia de éste principalmente por el recado (de achiote, tomate, chiltoma o chile pimiento, cebolla previamente sofritos en manteca de cerdo) que se mezcla en la masa en lugar de verterlo encima y por la mayor cantidad de ingredientes que conlleva su preparación: rodajas de papa, de tomate, cebolla, ramitas de hierbabuena y arroz básicamente, los cuales son colocados en el centro de la masa de maíz. Tradicionalmente se elaboraban con carne de cerdo; ahora se hacen de pollo. Se le puede agregar pasas, ciruelas pasas y/o aceitunas, que es cuando se consideran “especiales” y se preparan principalmente en época navideña.

realizadas en el Parque de la Industria: *“por un nicaragüense que trabajó con mi esposo [...]. Usted sabe que el mundo es como... nosotros somos como una cadena: usted conoce a otras personas, yo conozco a otras y así”* (Inf. 29). La única informante del segundo grupo que indicó a otro nicaragüense ni siquiera se trata de uno que vivía en Guatemala, sino de un excursionista; quien ayudó a la informante 26 para que no se regresara a Nicaragua ante la imposibilidad de encontrar a la amiga que buscaba y que era a quien le iba a pedir ayuda. La ayudó al ubicarla con una familia nicaragüense, quienes a su vez le ayudaron además a conseguir trabajo.

La informante que mencionó a la *Asociación de Damas Nicaragüenses* es su actual presidenta: *“la mayor cantidad era de gente que venía huyendo de la guerra o jóvenes que no querían ir a prestar el Servicio Militar”* (Inf. 03). Hay que hacer notar que esta informante se refiere a conocer mediante la ayuda alimenticia o de asesoría legal que prestó dicha asociación, y no a que ella haya interactuado personalmente con ellos(as) en una relación simétrica; sino más bien asimétrica, ya que era la Asociación una entidad que distribuía la cooperación, y estos(as) nicaragüenses sólo recibían. El sentido de la relación era unidireccional. El otro informante que hizo referencia a esta Asociación, fue de manera indirecta ya que expresó haber conocido a otros(as) nicaragüenses cuando buscaba la ayuda brindada a través de esta asociación.

La oficina de ACNUR fue referida por cinco de los(as) diez informantes que se acogieron como refugiados(as), en los cuales hay dos matrimonios y otra informante, quien expresó: *“Casi la mayoría de los nicaragüenses fue por medio de ACNUR, cuando nos mirábamos ¿y usted de dónde es?, y así”* (Inf.36). Tal como ya fue explicado en uno de los tópicos del capítulo III y IV, la importancia de ACNUR no sólo radica en la documentación otorgada a quienes le dieron el estatus de refugiado(a), sino en que fue un espacio de encuentro de estos(as) nicaragüenses en los primeros meses o años de haber llegado a Guatemala. Su importancia es tal por cuanto fue el espacio de encuentro y de interacción de los(as) nicaragüenses que formaron COINACREDE.

También para los(as) informantes del primer grupo el conocer por medio de un **familiar** o por **alquilar en la misma casa** fueron mencionados en igual proporción, tres en cada uno. *“Como yo vine a una casa donde ya había otros nicaragüenses viviendo. En la casa donde vivíamos todos eran nicaragüenses”* (Inf. 29). Tanto ACNUR como el compartir la casa son medios que no fueron

mencionados por ningún(a) informante del segundo grupo, ya que ninguno de ellos(as) vino con el objetivo de evitar la guerra y tampoco vivieron con sus familias en cuartos.

El familiar fue mencionado por un matrimonio y otra informante. Para los primeros el familiar nombrado es la misma persona, para la informante 20 se trata de la madre y para el informante 19 se trata de la suegra: *“Digamos que en los primeros meses, más que todo porque llegaban a visitar a doña Coco, que tenía bastante amistades”* (Inf.19), o en palabras de la hija, quien es más detallada en la información: *“Por medio de mi mamá, que el carácter de mi mamá es que le gusta relacionarse. Hacíamos recolecta y cocinaba mi mamá para todos. Ahí mi mamá invitaba a otros nicaragüenses y ahí fue cuando nos conocíamos; pero así de nosotros casi no”* (Inf.20).

Sin embargo, la otra informante (33) mencionó a su hermana menor, ya que fue a través de ella que conoció a la familia de la compañera nicaragüense de estudios de su hermana. Entonces, para esta informante el ambiente académico fue un medio indirecto. Sin embargo, para otras dos informantes del mismo primer grupo fue un medio directo, ya que hicieron referencia a compañeros(as) de la misma carrera o de la misma universidad o colegio. Para una de ellas en particular fue muy importante conocer a estas personas: *“La San Carlos no me gustó, quizás el ambiente, y me pasé a la Landívar donde había más nicaragüenses, entonces ya había un grupo de nicaragüenses que se conformó. Mirá en lo que terminé pues, estudiamos psicología, y habíamos diez nicaragüenses estudiando la misma carrera. [...] Como que yo me sentía más a gusto, tal vez porque había más nicaragüenses”* (Inf.27).

Informantes del segundo grupo no mencionaron el **ambiente académico**, pero sí a familiares. Se nota que en los tres casos que los indicaron, los(as) nicaragüenses presentados vivían en el mismo barrio que el/la informante y su familiar; lo cual no sucedió de igual manera con los del otro grupo. En otras palabras, la cercanía de las viviendas fue propicio para que fueran conocidos(as) estos(as) nicaragüenses, cercanía física que no jugó un papel particular para los(as) informantes del primer grupo que mencionaron este medio.

El deporte fue un medio nombrado por sólo una informante del primer grupo, cuando inscribió a sus hijos en una academia de béisbol, el cual es llamado “el deporte rey” en Nicaragua.

Se resalta el deporte, aunque sólo haya sido mencionado por una informante en este tópico, porque sí lo ha sido en el último apartado del capítulo anterior: el softball y otra vez el béisbol como espacio de encuentro de varios nicaragüenses. Esto, sin haber incluido el baloncesto por las menciones de la informante 32, ya que fue clasificado como trabajo.

Esto es en cuanto a las circunstancias nombradas por informantes del primer grupo o ambos; las que continúan fueron mencionadas sólo por los(as) del segundo grupo. Tal como fue mencionado en párrafos anteriores, en el segundo grupo, después del trabajo le siguen las menciones de los encuentros casuales. Estos encuentros son propiciados por el reconocimiento del acento o por ciertas palabras empleadas al hablar:

*“¡Idiay, no me jodás!, ¡Idiay, hijueputa!, lo peculiar, el “no jodás” y que de repente se les sale que los chavalos. Fulano que va hablando fuerte la mayoría es nicaragüense. Voy a buscar a una que le cortó el pelo a esta niña. Desde adentro me gritaron: “¡Aquí ya no vive!, ¡Lo que pasa es que esa maje no pagaba!”. ¿Y dónde vive ahora?, pregunté. ¡Te vas de aquí cuatro cuadras para allá!. Y uno ya está acostumbrado en la quinta calle A o en la cuarta. ¡De viaje hasta el fondo, de viaje, de viaaaje!. Ese hablado es de allá, “pegado al guindo”, aquí no hay guindo” (Inf.35).*

Sin embargo, hay nicaragüenses que cuando son interrogados acerca de su nacionalidad, por parte de alguno(a) de los(as) informantes para confirmar que es connacional, dudan al responder o incluso llegan a asustarse ante la pregunta formulada, quizás por no haber reconocido al interlocutor como compatriota. Esta reacción incide negativamente en la posibilidad de entablar una relación, ya que el/la informante después de las preguntas de rigor: ¿de dónde (departamento) sos?, ¿cuánto tiempo tenés de estar aquí? Y, si acaso, ¿qué hacés (trabajo) aquí?, o ¿en qué zona vivís?, prefiere retirarse para evitar mayores incomodidades por ambas partes.

Le sigue en recurrencia el ser presentados por un(a) pariente, del cual ya se trató en párrafos anteriores, o por llegar a vivir donde vivía algún(as) nicaragüense(s), con dos menciones respectivamente. Respecto a esta última circunstancia, la informante casada con un guatemalteco lo plantea como coincidencia: *“De manera así, casual, como por ejemplo con mis vecinas, desde el primer año que vine. Otra vez, tenía una vecina nicaragüense que era costurera” (Inf.25).* La otra informante lo expresa de la siguiente manera: *“A Leonel lo conocí porque él fue vecino de donde yo viví cuando vine” (Inf.26).* Sin embargo, estas dos informantes mencionaron a personas puntuales, lo cual no sucede con otros(as) dos informantes más, quienes cuando vinieron a Guatemala llegaron

a vivir a Boca del Monte, donde “*está lleno de nicaragüenses*” (Inf.38) y, por lo tanto, la posibilidad de conocerlos no era tan limitada debido a la cantidad. Incluso, el informante 38 planteó que más que “conocer” a nicaragüenses, en Boca del Monte y en el béisbol se reencontró con varios(as) que conocía en el municipio donde trabajaba o durante los entrenamientos o juegos de dicho deporte antes de emigrar.

Un lugar mencionado por un informante fue uno de los bares de la 9na avenida y 16 calle de la zona 1: “*Me fui a un bar nicaragüense. En la excursión, cuando venía, ahí están los bares. Ahí están ellos (los nicaragüenses) y se conoce por la forma de hablar*” (Inf.24) .

Esto es en cuanto a los espacios o circunstancias en los cuales fueron los(as) informantes entraron en contacto con otros(as) nicaragüenses que no eran sus contactos en Guatemala. Respecto al aspecto temporal, fueron diez los(as) informantes del primer grupo que contestaron, de los cuales la mitad expresó que fue desde que llegaron, ya fueran porque vinieron a vivir en un casa donde vivían o trabajaban otros nicaragüenses, o porque vinieron a laborar en una ocupación donde había presencia de ellos, como fue el jugar baloncesto profesionalmente o en las actividades de ayuda realizadas por la *Asociación de Damas Nicaragüenses*. Los(as) restantes cinco informantes varían en la temporalidad, la cual va de los primeros meses hasta los primeros años.

Del segundo grupo fueron quince quienes respondieron respecto al factor tiempo, de los cuales cinco expresaron que habían entrado en contacto con nicaragüenses desde que llegaron, ya que vinieron a vivir a un barrio donde habitaban bastantes nicaragüenses o porque su contacto se los presentó. Otros(as) cuatro expresaron que había sido al mes o primeros meses, mientras que otros(as) cinco plantearon que fue hasta en el primer año o en los meses contenidos en un año, en circunstancias diversas para estos(as) últimos(as) nueve informantes. Sólo una de ellas planteó un período mayor de un año.

### **B. Espacios y circunstancias de interacción en la actualidad.**

El apartado anterior aclara respecto a esos espacios o circunstancias en los cuales los(as) informantes entraron en contacto con otros(as) nicaragüenses a su llegada a Guatemala; lo cual es importante para la investigación para tener nociones de las oportunidades de encuentro entre

connacionales, sobre todo al ser recién llegados. Sin embargo, existen otras circunstancias mediante las cuales han sido conocidos(as) más nicaragüenses en el período de tiempo que se ha vivido en este país. Ha habido más encuentros. En la investigación importa todavía más el estado de esas relaciones para poder detallar respecto al estado de la cohesión social en la actualidad.

Tal como ya fue explicado al inicio de este capítulo, para determinar este “estado de la cohesión social” se preguntó: ¿Tiene relación con otros(as) nicaragüenses que no sean parientes? Si la respuesta era positiva se preguntaba: ¿Qué medio utiliza y por/para cuáles ocasiones?, y en caso de una respuesta negativa se preguntaba: ¿Por cual razón cree que se debe que no tenga relaciones con ellos? Sin embargo, las respuestas no se ubicaron en un simple sí o no, ya que también fue expresado el “casi no”. La distribución de las respuestas es la siguiente<sup>2</sup>:

**Tabla 2**

**Respuestas a la pregunta: ¿Tiene relación con otros(as) nicaragüenses que no sean parientes?**

Informante Respuesta	Primer grupo				Segundo grupo			
	Masc	%	Fem	%	Masc	%	Fem	%
No	1	20%	1	8%	2	29%	1	10%
Casi no	---	---	5	42%	3	42%	5	50%
Sí	4	80%	6	50%	2	29%	4	40%
Total	5	100%	12	100%	7	100%	10	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de investigación.

Si bien hubo informantes que dijeron “no” como respuesta corta, en su respuesta larga se evidencia que no se trata de una situación de ausencia total de contacto, sino que son encuentros casuales: “*si acaso son clientes que vienen a cortarse el pelo*” (Inf. 14) o “*no he conocido a muchos nicaragüenses así, sólo algunos que les he comprado*” (Inf. 02); tal como expresaron estos dos informantes del segundo grupo.

En el primer grupo se encontró a una pareja (informantes 19 y 20) que si bien son miembros de COINACREDE y fueron contactados por la asistencia del esposo a la *Asamblea General Ordinaria* de esta organización, fueron los únicos que respondieron con un “no”. La esposa planteó: “*Mis relaciones son más que todo con guatemaltecos. No tengo la oportunidad de tratar con*

<sup>2</sup> Los porcentajes contenidos en este cuadro están basados en los totales de los(as) informantes según sexo y grupo, lo cual en números es: cinco informantes hombres y doce informantes mujeres en el primer grupo, y siete informantes hombres y diez informantes mujeres en el segundo grupo.

*nicaragüenses, pero sí me gusta con guatemaltecos porque de ellos se aprende costumbres, frases, comidas, palabras, cosas que el chapín se ofende*” (inf. 20). Considero que estos argumentos son cuestionables ya que oportunidades para relacionarse existen con los otros miembros de COINACREDE y sus esposas e hijos(as). Este señalamiento de aprender “cosas que el chapín se ofende” puede ser indicativo de experiencias desagradables para el matrimonio, ya que el esposo planteó: *“Digamos uno se alegra cuando se encuentra a un paisano [...] pero el problema que yo te digo que evito es porque aquí se han dado cosas que han agarrado a muchos nicaragüenses con contrabando, cocaína, que secuestradores, cosas así, y como que ya el chapín que ofensivamente “usted es ladrón o es secuestrador”. Ese es el problema porque lo primero que dicen del nicaragüense es que es muy vulgar, entonces lo evito*” (inf. 19).

Hay un informante del primer grupo que coincide con el informante 19 en cuanto a evitar relacionarse con nicaragüenses debido a que *“la mayoría de los nicas que vienen, vienen prostituyéndose o vienen a robar también algunos, y pocos venimos así a trabajar y estudiar*” (Inf. 02). Este último no hizo referencia al contrabando, secuestro o tráfico de drogas, pero sí a otras actividades penalizadas como es la prostitución y el robo. El informante del primer grupo hizo referencia a la mala imagen que se tiene del nicaragüense en Guatemala, lo cual se confirma con la reacción del informante 2 cuando le preguntan si es de Nicaragua: *“a veces titubeo al contestar”*. Estos son los únicos casos extremos de evitar ser asociados con los(as) nicaragüenses.

El otro informante, del segundo grupo, que respondió negativamente más bien hizo referencia a la comodidad que siente de compartir sólo con su esposa e hija: *“A veces hace falta encontrarte a alguien que comparta un poco de ti mismo, pero a veces creo, mi caso, estoy con mi esposa. Aquí afuera es como una aventura, una cosa diferente, adaptarme a la vida de acá; pero yo con mi esposa es como un pedacito de Nicaragua. Entonces, tal vez por eso se pierde el interés de buscar a otra gente*” (Inf. 06). El único nicaragüense que conoce en Guatemala es un ex –vecino de Nicaragua, que la hermana del informante ayudó cuando vino; sin embargo, aclara que la relación era más con la hermana y no con él, y la hermana ya se regresó a Nicaragua.

Respecto a quienes respondieron “casi no” del primer grupo, son cinco informantes, todas mujeres. La base para responder de esta manera hace referencia al tipo de encuentros: casuales o

muy espaciados, a la cantidad de nicaragüenses con quienes se relaciona o incluso, considero que, por desinterés.

Los encuentros casuales ocurren a través de reuniones de trabajo entre empresas similares según lo expresado por dos informantes, quienes también expresaron el factor tiempo como principal obstáculo, ya sea porque los encuentros son rápidos, porque las personas conocidas no son “contemporáneos” o por lo absorbente que es el trabajo: “¡híjole!, yo paso en mi trabajo no sé cuántas horas!” (Inf. 33). De estas tres razones basadas en el elemento tiempo, se recalca en la segunda, por el momento: “como, por ejemplo, conocí a unos viejitos, ¡qué me voy a juntar con esos viejitos! (se ríe), ¿ya?. Cuando encontré a nicas que eran como mis contemporáneos, entonces yo sí hice amistad con ellos” (Inf. 33). Esta cita confirma el planteamiento de Requena (2001: 73 y 79) respecto a que las edades de los(as) amigos(as) son más o menos similares porque: 1) sus roles son similares al corresponder a la misma fase del ciclo vital, y 2) por poseer “*experiencia de los mismos acontecimientos históricos y culturales*”; en otras palabras “*es más fácil que los amigos de edad similar tengan las mismas experiencias y el mismo status, lo que facilita un entendimiento y comprensión más íntimos*”. Con esta misma informante sucede que acostumbra ir a un salón de belleza donde trabajan unas nicaragüenses y su empleada doméstica es nicaragüense también; pero son relaciones asimétricas de patrón o cliente y proveedores de servicios, en las cuales sí se cumple el planteamiento de Requena (2001: 49) respecto a que estas disparidades estructurales entre las partes implicadas (que una sea patrón y el otro el empleado) no son permisibles en una relación de amistad.

En cuanto a los encuentros {muy} espaciados, éstos corresponden a la informante 30 y la nicaragüense que la refirió para ser entrevistada. Esta informante recurre al elemento tiempo para explicar porqué no se ven tan seguido: “*por su tiempo, que trabaja y estudia, y que está bastante llena en la cosa de la iglesia católica [...], y yo por mi trabajo igual*”.

La informante 36 es otra que expone no poder visitar a la informante 29 por el trabajo nocturno de vender carnitas; más bien es ésta quien la visita algunos domingos o en celebraciones de cumpleaños de los(as) hijos(as). La informante 29 es también quien visita a la informante 34, y es la única nicaragüense con quien las informantes 34 y 36 expresaron tener relación, fuera de la familia;

lo cual considero que se debe en mayor parte a las visitas de ella (informante 29) que por las visitas de las otras dos (informantes 34 y 36).

En el segundo grupo, fueron ocho los(as) informantes que respondieron “casi no”, de los cuales considero que sólo uno corresponde a la frecuencia de los encuentros. Este informante expresó entrar en contacto con nicaragüenses en las reuniones (tres o cuatro anuales) que organizan el grupo que celebra el 19 de julio o al asistir a la celebración de *La Purísima*, a la cual la invita una señora que conoció al poco tiempo de haber llegado y quien siempre la invita aunque no se vean el resto del año. También esta informante plantea la falta de tiempo como limitante por ambas partes: *“Son muy ocupadas [...] A pesar que no trabajo, tengo muchas cosas que hacer, entonces aunque me desligue un poco de la sociedad”* (Inf. 28).

Considero que la mitad de estos(as) ocho informantes expresaron esta respuesta del “casi no” debido a la cantidad de nicaragüenses con quienes interactúan, ya que tres de ellos(a) refirieron a un(a) nicaragüense en el tópico del tiempo libre y la otra informante la refirió en el tópico de los asuntos personales. Por tanto, son informantes que en la actualidad tienen relaciones estables con algún(a) nicaragüense, con quienes se ven cada una o dos semanas aproximadamente. Cada uno(a) de los(as) cuatro informantes expresó una circunstancia en la cual entra en contacto con algún(a) nicaragüense: cuando reciben la visita o la llamada telefónica, cuando los ve en el trabajo o va al mercado (El Guarda, en zona 11). Se notan otros dos casos de mantenimiento del contacto gracias a la acción del/la otro(a) connacional y no a la acción del/la informante.

El único caso del primer grupo que pienso corresponde a esta misma razón es el de la informante 32, quien mencionó al esposo, de un matrimonio nicaragüense amigos desde Nicaragua, para en caso de necesidad económica. Esta pareja y algunas de sus amistades son los(as) nicaragüenses con quienes esta informante se relaciona, además de su suegra y el primo de su esposo.

Del restante de los(as) informantes del segundo grupo que respondieron “casi no”, tres son más claros en cuanto a que es por falta de interés y no tanto por falta de oportunidad. No lo expresaron abiertamente, pero lo planteo en base a la información obtenida. Una de ellos(as) expresó: *“Pues, nicaragüenses yo casi no tengo contacto con muchos, más que todo ‘hola’, ‘adiós’, ‘buenos días’.* *En la maquila a la gente que le vendemos porque hay bastantes nicaragüenses. Es la*

*única relación que tengo: vendedora-comprador” (Inf. 23). Puede notarse que primero expuso no tener contacto con muchos, y que inmediatamente planteó que en la maquila donde llega a vender comida hay bastantes nicaragüenses. La otra informante expresó como explicación que es una persona que vive “ocupadísima”, que nunca tiene tiempo: “siempre ando a la carrera, no tengo mucho tiempo para hacer amistades. Yo más que todo soy de la casa al trabajo y del trabajo a la casa [...]. Soy una persona que prefiero quedarme en mi casa descansando” (Inf. 31). El otro informante que faltaba indicó las mismas razones y agregó: “si estás aquí y estás sufriendo por el hecho que no podés estar con tu familia [...], entonces que valga la pena, haciendo y comprando cosas y buscando hacer dinero” (Inf. 7).*

Pienso que existe falta de interés debido a que si bien el impedimento para entablar relaciones en el caso de la informante 23 podría ser el escaso y controlado tiempo libre de la jornada laboral de quienes trabajan en la maquila, que es precisamente cuando se presenta la oportunidad de interactuar con esta informante. Sin embargo, la informante expresó que otra circunstancia en la cual se encuentra con algunos(as) de estos(as) trabajadores(as) es cuando coinciden por casualidad en algún lugar, pero “no pasa de ‘buenos días’, ‘adiós’, ‘buenas tardes’, eso”. La falta de interés de la informante 31 se evidencia el distanciamiento ocurrido con la amiga de la universidad con quien compartió casa al venir a Guatemala, y con la relación que tiene con un ex-vecino, a quien sólo ve cuando ella recibe o le entrega alguna encomienda procedente de la familia en Nicaragua, y la relación se limita estrictamente al mero acto de entrega y recibimiento de dicha encomienda. Por último, considero que hay falta de interés por parte del informante 7, ya que aunque expresó que “la vida no te da la oportunidad como para salir y platicar con el amigo”, la realidad es que sus vecinos nicaragüenses lo llegaban a buscar a su casa, y este informante le decía a su esposa: “¿Son los muchachos? Deciles que se vayan, que nos quiero ni ver. Aquí lo único que querés cuando llegás a tu casa es descansar y que nadie te hable, y a veces hasta de mal humor”. Se nota en los tres casos, entonces, que la falta de relaciones menos casuales con nicaragüenses, en realidad no se debe a falta de oportunidad en cuanto a no conocer, ya que los(as) tres conocen ya sea en cantidad (informantes 23 y 7) o de relaciones previas a la llegada a Guatemala (informante 31), las cuales pudieron haber sido reforzadas ante el traslado a un nuevo contexto social.

En cuanto a quienes respondieron afirmativamente, a primera vista se observa que el mayor contraste es entre los informantes hombres de ambos grupos, ya que el 80% del primer grupo

expresó tener relaciones con nicaragüenses en contraste con el 29% del segundo grupo. El contraste entre las mujeres no es tan fuerte, ya que la diferencia son diez puntos percentiles.

Al tratar de encontrar las razones por las cuales existe este gran contraste entre los hombres de la muestra, se observa que tres de los cuatro fueron acogidos bajo el estatus de refugiado, por tanto la oficina de ACNUR fue un punto de encuentros muy importante. Dos de estos tres informantes (16 y 35), son además de los fundadores de COINACREDE, otro espacio de interacción muy importante. El otro informante (22) no hizo referencia a personas de esta cooperativa, sino a nicaragüenses conocidos por circunstancias laborales y que la relación se ha extendido a la familia. Estas tres personas nombraron a nicaragüenses en al menos dos de los tres tópicos tratados en el capítulo anterior, lo cual no fue hecho por el otro informante que contestó afirmativamente. Este informante (12) comenzó a relacionarse con mayor cantidad de nicaragüenses y con mayor frecuencia a partir que su familia (esposa e hijos) se regresó a Nicaragua, y entonces comenzó a frecuentar la 9na avenida y a relacionarse con los excursionistas y con las personas que tienen negocios alrededor del área de salida y llegada de los autobuses que van y vienen de Nicaragua. También comenzó a tener más relaciones con nicaragüenses a partir que empezó hace tres años a elaborar picos y distribuirlos.

Respecto a los dos únicos informantes del segundo grupo que respondieron afirmativamente, la interacción con nicaragüenses está propiciada en un caso por laborar en un lugar donde trabajan otros connacionales, que es el taller de enderezado y pintura de su cuñado nicaragüense, y en el otro caso por vivir en Boca del Monte, donde habitan varios nicaragüenses, y por jugar béisbol. Tal como ya fue mencionado, este último informante se reencontró en ambos espacios con coterráneos que conocía desde antes de salir de Nicaragua.

Respecto a las seis mujeres del primer grupo que respondieron afirmativamente, coincide con los hombres del primer grupo en que tres de ellas fueron acogidas como refugiadas y están casadas con o son miembros de COINACREDE, a quienes se les suma la actual presidenta de esta cooperativa, pero que no fue acogida como refugiada. Las circunstancias de encuentros con nicaragüenses para estas personas son las actividades relacionadas con esta cooperativa.

La situación de las otras dos informantes difiere en cuanto a las circunstancias. Una de ellas desde que vino ha interactuado con las nicaragüenses que, al igual que ella, se casaron con guatemaltecos que conocieron en Nicaragua cuando éstos estudiaban en el INCAE, entre quienes se encuentran integrantes de la *Asociación de Damas Nicaragüenses*. Esta informante expresó: *“No es jactarme pero yo creo que conozco a la mayor parte de nicaragüenses que estamos como registrados en la Asociación [...], probablemente por la mayor cantidad de tiempo que tengo de estar involucrada y que he tenido que estar en contacto por diferentes circunstancias”* (Inf. 3). Estos(as) nicaragüenses son de buen estatus socioeconómico, de apellidos de renombre en Nicaragua (por ejemplo: Sacasa, Lagos, Teffel, Arguello, Lacayo, Urcuyo, por citar algunos) y cuyos esposos son empresarios. La informante 3 se relaciona con estas nicaragüenses ya sea en familia en celebraciones como cumpleaños, primeras comuniones o alguna otra fiesta, o personalmente sólo entre las esposas: *“varias de mis amigas son mis grandes amigas con quienes hablo todos los días, por cualquier cosa nos juntamos, cualquier excusa buscamos y nos vamos a tomar un cafecito”*.

Respecto a la informante restante las relaciones con nicaragüenses provienen de dos circunstancias principalmente: el deporte y la coincidencia ideológica. Las relaciones originadas en el deporte tienen una duración de 16 años y es con los entrenadores de béisbol de sus hijos: *“Mis hijos crecieron, dejaron de entrenar, pero de vez en cuando nos platicamos y a veces compartimos, cuando ellos hacen alguna celebración nicaragüense me invitan, yo llego, yo los invito a ellos cuando hago algo específico nicaragüense”* (Inf. 27). Con la esposa de uno de ellos tiene una relación más constante ya que la visita semanalmente *“para controlar cómo está ella porque ya tiene casi setenta años”*.

La circunstancia relativa a la afinidad política tiene su componente de coincidencia en reuniones de trabajo, esa fue la circunstancia a través de la cual entraron en contacto; pero la constante interacción fue propiciada por simpatizar con la misma ideología: el sandinismo. Esta informante sirve de enlace con las mujeres del segundo grupo, ya que son precisamente tres de las cuatro que respondieron afirmativamente quienes son parte del grupo de personas (nicaragüenses y guatemaltecas) que se reúnen desde hace tres años para celebrar el 19 de julio y otras tres o cuatro veces más en el año: *“Nos llamamos y nos saludamos, y de repente decimos mirá vos, tenemos tiempo de no reunirnos, porque no nos reunimos, qué día podés, pongámonos de acuerdo’, y así, ya*

*nos ponemos de acuerdo. Entonces, 'vos te encargás de llamar a fulana y sutano, y si pueden me avisás, y yo llamo a fulano y fulano, si pueden'; entonces ya quedamos el día que es más favorable para todo el mundo” (Inf. 21).*

La informante 4 planteó que los(as) nicaragüenses con quienes se relaciona además de la familia que es vecina, son los(as) vendedores(as) ambulantes como ella, a quienes ve y con quienes conversa a veces durante la jornada de trabajo de cada uno(a) cuando coinciden en alguna de las calles donde acostumbran vender.

La ocupación de vendedor(a), específicamente de productos procedentes de Nicaragua, es una situación que favorece la interacción, tal como sucedió con la informante 10 cuando comenzó a vender nacatamales a los primeros meses de haber llegado, con el informante 12 cuando comenzó a vender picos hace tres años, o más recientemente con la informante 34: *“ahora aquí en Boca del Monte, que me he hecho de andar vendiendo queso, chicha, pinolillo; y me dicen 'mire, ahí vive un nicaragüense, tal vez le compra'. Conozco a más hasta ahora que me estoy metiendo a ese negocio, si no es por esto no conozco a más nicaragüenses”*<sup>3</sup>. Quien le trae los productos es un excursionista que viene semanalmente.

La 9na avenida entre la 15 y 16 calle de la zona 1 representa el lugar de enlace entre Nicaragua y Guatemala, excepto para las informantes profesionales del segundo grupo y una del primero, quienes ni siquiera tenían conocimiento de la existencia este espacio al momento de la entrevista. Sólo la informante 31 sabía de su existencia por haber pasado sobre la avenida varias veces en sus trayectos como visitadora odontológica, pero nunca ha detenido su automóvil para saber con mayor detalle sobre el lugar y los servicios que ofrece. Este espacio es el enlace ya que ahí se encuentra la terminal de los buses que viajan a Nicaragua, servicio que es conocido con el término de “excursiones”.

---

<sup>3</sup> La chicha es una bebida nicaragüense elaborada con maíz remojado por varias horas, que posteriormente es llevado al molino. La masa se desborona y se pone a cocer por seis horas aproximadamente. Se deja sin tocar durante unos dos días para que se fermente. Se le puede agregar esencia de vainilla y/o frambuesa. Para hacer el refresco se mezcla esta masa con agua y azúcar al gusto (Wheelock, 1999: 88).

El pinolillo es otra bebida nicaragüense que se prepara con maíz, cacao y semilla de jícara tostado, a lo cual se le agrega clavo de olor, canela y pimienta de Chiapas antes de llevarlo a moler fino, hasta que quede hecho polvo. Al preparar la bebida se le agrega agua y azúcar al gusto.

Por lo general, los(as) informantes del primer grupo conocen del lugar por las excursiones, que comenzaron a llegar a partir de mediados de la década de los años ochenta, cuando el bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos afectó gravemente el abastecimiento de productos en Nicaragua. En ese entonces se les llamaba “buhoneros” a quienes ahora se les llama excursionistas, quienes no son sólo quienes brindan el servicio sino las personas que hacen uso de él para traer mercadería para vender aquí. Todos ellos se hospedan en el *Hotel España*, el cual se ha convertido en un punto de referencia entre los(as) nicaragüenses.

Además de la presencia de las excursiones como una forma de enlace entre ambos países, éste también toma forma principalmente a través de la comida o los productos alimenticios procedentes de Nicaragua que se venden en los locales establecidos sobre la avenida. La mayoría de los(as) informantes de la muestra expresaron no acostumbrar consumir en esos locales ya que consideran altos los precios y que la misma comida que venden ahí la pueden preparar en sus hogares, así que sólo van para satisfacer algún antojo o deseo que no tengan ánimo de hacer o aprovechan cuando van a recibir alguna encomienda. Más que todo son los excursionistas y las personas que viajan, quienes acostumbran comer y permanecer en el área. (ver anexo 7)

Por tanto, el enlace es establecido fundamentalmente a través de las excursiones. Muchos(as) de los(as) informantes del segundo grupo expresaron que vinieron la primera vez y las veces que han regresado a Nicaragua, tanto informantes del primer como del segundo grupo, es a través de ese medio. También es usado en ambos países para el envío de encomiendas, por lo general productos alimenticios. Las siguientes fotografías corresponden a los negocios ubicados sobre este espacio.

Fotografías 5 y 6: Perspectiva de ambos lados de la 9na avenida entre la 15 y 16 calle de la zona 1.

Por último, un evento en el cual algunos(as) informantes expusieron que se encuentran con otros(as) connacionales es la celebración del *Día del Migrante*, el cual corresponde al primero de septiembre pero es celebrado el primer domingo de este mes para que pueda haber mayor asistencia. Este año fue celebrado el 7 de septiembre en el gimnasio del Colegio Don Bosco en la zona 1, a la cual asistí y donde me encontré con las informante 18 y su familia (esposo e hija), 10 y su mamá y hermana que viven en Chimaltenango, al informante 12 vendiendo picos, el matrimonio conformado por el/la informante 22 y 29, el informante 7 con su familia (esposa, hija y dos tías) y a la nicaragüense que el CAM me proporcionó la información para contactarla.

Aunque esta celebración no proviene de Nicaragua, presenta la oportunidad de entrar en contacto con otros(as) connacionales con quienes no hay relación en la vida cotidiana. Además se puede comer la comida típica que ahí se vende y ver el acto cultural preparado para la ocasión, el cual incluye presentaciones de bailes o canciones de varios países. Sin embargo, considero que la importancia de esta actividad y de asistir a ella radica en que es una forma de visualización de la población inmigrante en este país, una forma de decir: “Aquí estamos, aquí vivimos”. Las siguientes fotografías corresponden a la celebración de este año.

Fotografía 7: *Stand* de los(as) inmigrantes nicaragüenses en la celebración del *Día del Migrante* en 2003.

Fotografía 8: Baile típico del *folcklore* nicaragüense presentado en la celebración del *Día del Migrante* en 2003.

### **C. Identificación de subgrupos en la muestra.**

En base a lo planteado en el apartado anterior se puede observar que hay una cierta semejanza entre los hombres del primer grupo y las mujeres del segundo grupo, en cuanto a que el único caso de cada uno que no coincide con los espacios de encuentro de los(as) otros(as) informantes hizo referencia a su trabajo como vendedor(a), aunque uno era distribuyendo a locales mientras que la otra era ambulante. Se observa que en los casos restantes, que son la mayoría, hicieron referencia a algún tipo de grupo organizado, ya fuera formal (COINACREDE o Asociación de Damas Nicaragüenses) o informal (simpatizantes sandinistas). Por tanto, en la muestra fueron identificados los siguientes subgrupos: 1) los(as) refugiados(as), 2) las integrantes de la Asociación de Damas Nicaragüenses, y 3) los(as) simpatizantes sandinistas. Estos subgrupos pueden ser visualizados en la ilustración 2, la cual indica cómo fueron contactados(as) los(as) informantes mediante la técnica de bola de nieve.

#### **1. Los(as) refugiados(as)**

Este subgrupo está conformado por los(as) informantes hombres: 16, 19, 22 y 35. El primero y el último fueron fundadores de COINACREDE, sin embargo 35 ya no es miembro a partir de un incumplimiento de pago de deuda con esta organización. Este informante 35 refirió al 22 para en caso de necesidad económica y al 16 para cuestiones personales. El informante 16 refirió a la informante 9 para asuntos personales<sup>4</sup>. Los informantes 22 y 19 no hicieron referencia a nadie de este subgrupo. Sin embargo, al entrevistar a la esposa del informante 22 se obtuvo información de una estrecha relación entre la familia del matrimonio formado por los informantes 22 y 29, y el formado por los informantes 34 y 35; lo cual se evidenció al visitar la vivienda de los últimos para ser entrevistados y enterarme que ese mismo día el otro matrimonio los había visitado y le habían ido a dejar su mascota para que la cuidaran mientras se encontraban en Nicaragua durante la Semana Santa.

---

<sup>4</sup> Aunque la informante 9 y su familia no solicitaron ser acogidos como refugiados, se incluye en este subgrupo ya que su esposo y ella son miembros de COINACREDE, y ella en particular es la actual presidenta de dicha organización.

Las informantes mujeres son: 10, 11, 20, 29, 34 y 36; de los(as) cuales sólo la última no tiene o tuvo ningún tipo de relación con COINACREDE. Las informantes 10, 20 y 34 son esposas de miembros o ex-miembro de dicha organización. Ninguna de las tres primeras mencionó a ningún(a) otro(a) de este subgrupo, pero las tres restantes sí. Estas tres informantes son las ya tratadas en el apartado anterior: 29 mencionó a 34 para asuntos personales, mientras que 34 y 36 expresaron que 29 es la única nicaragüense con quien tiene cierta relación constante. Aunque fue a través de la informante 29 que se entró en contacto con el informantes 35 y la informante 34, ambos matrimonios (22 con 29, y 34 con 35) habían sido referidos por la informante 11, por conocerlos gracias a dicha organización.

En este subgrupo resalta un nicaragüense ya fallecido, pero que jugó un papel importante como “catalizador” de los informantes 22 y 35<sup>5</sup>. Este nicaragüense, a quien llamaremos Rodrigo es el padrino de la hija menor (nacida en Guatemala) de 22 y 29, con quien empezó el negocio del laboratorio dental. Este Rodrigo fue quien presentó a este matrimonio con el formado por los informantes 34 y 35. La relación de Rodrigo y el informante 35 estuvo enmarcada en la formación de COINACREDE. Incluso, la “R” de la lotificación llamada VERSAC se debe a la inicial de Rodrigo. El informante 35 en la entrevista citó las palabras de 16 respecto a Rodrigo: “*Él decía que teníamos un engranaje muy bueno [...]. ‘La punta de lanza se llama Rodrigo, él es el que rompe’*”, y agregó: “*Era un tipo audaz, él entraba*”. Con estas expresiones da a entender que era una persona extrovertida, desinhibida para actuar con otras personas, para “entrar”, es decir, para introducirse a algún lugar o con alguna persona desconocida. Incluso, esa situación que “se contaban sus problemas” los(as) formadores de esta cooperativa desapareció, en parte, a partir de su muerte:

*“Al morir Rodrigo, él era quien se encargaba de hacer los movimientos, 16 también. Yo ya no podía mucho, yo me distancié de la cooperativa por las deudas que no pude pagar. De ahí hubo un pleito entre 11 y la mamá de 20, entonces se fue ésta. Después otro muchacho tuvo problemas con la esposa, se separó. Éramos los fundadores. Con 16 hay necesidad de reunirnos, pero como uno anda buscándose la vida ... ya no tenemos la otra persona (Rodrigo) que era la unión, ya falleció” (Inf. 35).*

---

<sup>5</sup> Utilizo el término catalizador debido a que considero que ejercía una función similar a la de un catalizador en Química, que consiste en acelerar o desacelerar una reacción química; en la investigación su semejanza se evidencia en el hecho que en vida ponía en contacto a nicaragüenses y que a partir de su muerte ya no existe tanta interacción.

En este distanciamiento entre los(as) fundadores(as) de la cooperativa no sólo incidió la muerte de Rodrigo, sino que hay factores de índole económico y personales entre uno(a) y otro(a) integrante; los cuales rompieron con esa interacción multidireccional que existía en el grupo en el proceso de formación y al inicio de la creación de COINACREDE, y sólo quedaron las relaciones ya descritas entre los(as) fundadores: de 35 con 16, y de 16 con 9 en las tres redes parciales específicas que interesan en mi investigación.

## 2. Las integrantes de la Asociación de Damas Nicaragüenses

Este subgrupo fue identificado en base a la información obtenida de la informante 3, quien lo representa y quien pasó de la vice –presidencia a la presidencia a partir de la muerte de quien era la presidenta. Esta asociación trabaja en conjunto con la *Embajada de Nicaragua* para celebrar el *Día de las Madres* y *La Purísima*. En vida de la anterior presidenta organizó la celebración de las Fiestas de Santo Domingo, que era un momento de encuentro de nicaragüenses de diferente condición socioeconómica. Esta organización fue muy activa en los primeros años de su creación, en los inicios de los años ochenta, ya que se dedicaba a brindar ayuda alimenticia y asesoría legal a los(as) nicaragüenses que vinieron a Guatemala en ese entonces. En la década de los noventa sus actividades eran de menor alcance, pero en conjunto con la nueva *Embajada de Nicaragua* no sandinista, y dependientes del autofinanciamiento; para lo cual organizaban la celebración de las *Fiestas Agostinas* o de *Santo Domingo*. A partir de la muerte de quien era la presidenta, no han organizado esta celebración ni una vez más y se mantienen gracias a lo que cada integrante dona. En la actualidad, además de las dos celebraciones mencionadas, la asistente del cónsul expresó que a veces ayudan a nicaragüenses cuyos casos llegan a la Embajada, casos como de necesidad económica por algún estado de salud crítico, o alguna visita que realizan a presos nicaragüenses, a quienes les llevan ciertos objetos de primera necesidad. Debido a la no realización de actividades que les ayude a recaudar fondos, según la asistente del cónsul, y de ausencia de apoyo logístico, según la actual presidenta, esta asociación se encuentra prácticamente inactiva en la actualidad en cuanto a sus fines benéficos.

Se especifica que está inactiva en cuanto a estos fines, ya que no lo está en lo que se refiere a las actividades recreativas de sus integrantes, tal como fue expuesto en el apartado anterior. Un rasgo distintivo que no ha sido explicitado respecto a esta organización es que sus miembros

coinciden en su afinidad política: son anti-sandinistas. Esto se evidencia en el último párrafo del *Relato de cómo la Virgen Inmaculada Concepción llegó a Nicaragua*, contenido en la *Novena y Cantos a La Purísima* que repartieron durante la celebración a la cual asistí en la *Embajada de Nicaragua* el 6 de diciembre del 2002: “*El milagro más grande que se está palpando es que aunque los sandinistas, a pesar de que han reprimido grandemente la veneración a la Virgen, la fe y la devoción hacia ella aumenta cada vez más*” (ver anexo 8).

Se considera que esta frase evidencia la inclinación anti-sandinista, ya que este gobierno organizó por varios años esta celebración mediante sus diversos ministerios. La forma de celebrarla era abierta al público. Cada Ministerio elaboraba un altar y daba los productos que tradicionalmente son repartidos entre la gente que asistía; incluso la televisión nacional transmitía en vivo esta celebración del gobierno y de particulares en varios barrios de la capital. Por tanto, no hubo tal gran represión de esta veneración. Esta inclinación se manifestó en el hecho que durante los años ochenta no trabajaron de forma conjunta con la *Embajada de Nicaragua*, sino hasta el cambio de gobierno en Nicaragua en 1990.

Haciendo una analogía, se observó que esta Asociación coincide con el perfil de la *Asociación de Damas Chilenas* y el *Círculo de Damas Brasileñas*, ambas en Argentina, las cuales están conformadas por las esposas de los empresarios de estas nacionalidades radicados en dicho país y que han creado su propio espacio a través de estas organizaciones aunque en un inicio sobresalía su finalidad benéfica (Santillo, 2000: 440 y 443).

### 3. Los(as) simpatizantes sandinistas

Este subgrupo está conformado por las informantes 18, 21, 25, 27 y 28 y sus respectivos esposos (ya sea nicaragüense, guatemalteco o español) e incluso algunos(as) compañeros(as) de trabajo o personas de nacionalidad guatemalteca que vivieron en Nicaragua en algunos años correspondientes al período de gobierno sandinista. Al respecto expresó la informante 21:

*“Tres años hemos celebrado el 19 de julio<sup>6</sup>. En el 2000, al primer año de haber llegado no lo celebramos porque estábamos en Escuintla, pero ya en el segundo año, 2001, lo celebramos un grupito bien reducido porque no conocíamos todavía a muchos, más que todo fue familiar y una o dos personas más; pero ya en el tercer año ya llegamos más gente, y el*

<sup>6</sup> El 19 de julio se conmemora el triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979, mediante la cual fue derrocada la Dictadura Somocista.

*año pasado, 2002, fue un fiestón que hicimos hasta las cuatro de la mañana. Invitamos a un montón de chapines que vivieron en Nicaragua en la época de la revolución. Entonces ellos también vienen gustosos y la pasamos rebien, y a bailar palo de mayo, toda la cosa”<sup>7</sup>.*

El punto de reunión es la casa de alguno(a) de los(as) integrantes de este subgrupo. Se dan la dirección y la cuota es que cada quien lleve “*lo que pueda*” de comer o beber. Sin embargo, tal como expresó esta misma informante: “*el grupo se ha mantenido*”, lo cual no sólo indica que no ha decrecido sino indica también que tampoco ha crecido: “*a lo mejor nosotros tenemos determinado medio social en el que nosotros nos hemos desenvuelto con este grupo, pero no he tenido relación con un medio digamos un poco más bajo, de gente que ande ahí desempleada, que ande buscándose la vida; tal vez por las mismas circunstancias no hemos conocido grupos así*”. Incluso otra característica de este subgrupo es que todos(as) son profesionales, a excepción de la informante 28.

Este año fue en la casa de esta informante (27) que este subgrupo celebró el 19 de julio, a la cual fui invitada y asistí. Llegaron las informantes entrevistadas con sus respectivos esposos, otros(as) nicaragüenses casadas con guatemaltecos(as), compañeros(as) de trabajo y amigos(as) simpatizantes sandinistas. Los(as) nicaragüenses se encargaron de llevar la comida y los de otras nacionalidades llevaron las bebidas. El nicaragüense que trabaja en el PARLACEN consiguió el documental *La ofensiva final* y la informante 18 consiguió un documental sobre la vida actual de los(as) nacidos(as) en esa fecha. Antes y después de la presentación del documental **La ofensiva final**, un guatemalteco tocó la guitarra para que los(as) asistentes cantáramos las canciones sandinistas que había traído fotocopiadas (ver anexo 9). El documental duró hora y media, por lo cual no fue presentado el otro.

---

<sup>7</sup> El Palo de Mayo es un baile típico de la Costa Caribe nicaragüense con rasgos africanos, cuyo baile representativo es alrededor de un tronco alto mientras se entrelazan cintas en éste.

Fotografía 9: Celebración del 19 de julio en 2003.

En este tópico se cita sólo a la informante 21 ya que es ella y su esposo quienes han sido los más activos de este subgrupo en lo que se refiere a contactar a la gente. Incluso, a las pocas semanas de haber conocido a esta informante, ella y su esposo me llevaron en su carro un domingo a pasear a Chichicastenango, y cada quince días me llaman para que nos reunamos en su casa o principalmente en la casa de la informante 27 un sábado en la noche para cenar, tomar, platicar y quizás jugar cartas. La informante 27 expresó de 21: *“ella es la unificadora”*, lo cual se comprueba al observar que fue mencionada por todas las informantes de este subgrupo durante la entrevista, ya sea como miembro de alguna de las redes parciales (para 18 y 25) o como la nicaragüense con quien se tiene más relación (para 27 y 28).

En este subgrupo fue que se pudo constatar la información respecto a la constante interacción de sus miembros. Tanto la informante 18 como la 25 nombraron a la informante 21 como miembro de una de sus redes parciales, mientras que esta informante mencionó a la 27 como miembro de las tres redes parciales abarcadas en mi investigación (ver anexo 4).

#### **D. Estado de la cohesión social.**

De la lectura del capítulo IV se vislumbra que en las redes parciales investigadas, las cuales implican una cierta confianza y reciprocidad, la presencia de nicaragüenses no es protagónica. Por lo general, lo fue principalmente recién a la llegada a Guatemala y no sólo a través de los(as) parientes que recibieron a los(as) informantes, sino a través de los pocos(as) connacionales con quienes tenían contacto. Un hecho que refuerza esta idea es que los últimos cuatro informantes que vinieron a este país y corresponden a quienes llegaron desde inicios del 2001, sólo hicieron referencia a personas nicaragüenses como integrantes de sus redes personales parciales, a excepción del informante 6 quien nombró a miembros de la iglesia a la que asiste. El último informante en venir es el 37, quien

pienso que representa al nicaragüense recién llegado que todavía vive en la misma casa de habitación de quien le ayuda y que, por tanto, en un inicio se relaciona más con nicaragüenses.

Aparte de la incidencia del factor tiempo en el hecho de relacionarse o no con otros(as) nicaragüenses que no sean parientes, coincido con Castillo y Palma (*op. cit.*: 50) respecto a que “*un elemento coadyudante en la constitución y consolidación de las redes es la manera en que las comunidades de emigrantes se establecen y desarrollan en los lugares de destino*”. Al respecto es evidente que los(as) informantes de la muestra se establecieron de diferentes maneras en Ciudad de Guatemala:

- Una de ellas es la representada por la informante 3 y sus amigas actuales de la Asociación, quienes se establecieron de acuerdo a su estatus y rol de esposas de empresarios, ya fueran nicaragüenses o guatemaltecos.
- Los(as) informantes político-económicos aprovecharon la oportunidad de ser reconocidos(as) como refugiados(as) por ACNUR a pesar de no cumplir por completo con la situación de un refugiado según el *Artículo 1* de la *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*.
- Las profesionales del segundo grupo lograron laborar en el área de su formación en organismos internacionales u otras instituciones planificadoras y ejecutoras de proyectos sociales, que fueron su punto de convergencia.
- El resto de los(as) informantes del segundo grupo se mantienen en su constante lucha por la sobrevivencia generalmente en actividades de baja calificación de la economía formal o informal, lo cual hasta el momento los ha limitado en el establecimiento de nuevas relaciones, ya sea provocando desinterés o no brindando los recursos tiempo y dinero necesarios.

Pienso que este establecimiento y desarrollo del que hablan Castillo y Palma indica la integración, lo cual a su vez también determina en la constitución y consolidación de las redes. Según puede observarse en la ilustración 2, los(as) nicaragüenses que no refirieron a otros(as) son quienes se encuentran en una situación relativamente precaria. Las redes conformadas por refugiados tienen sus vestigios en algunos(as) integrantes de COINACREDE. Del segundo grupo son quienes tienen una mejor seguridad económica, lo cual está relacionado con la preparación

universitaria y afinidad política, quienes se relacionan entre ellos(as). Se observa cómo los diversos estatus son unificadores: refugiado, buen estatus socioeconómico y antipatía a los(as) sandinistas, y la formación profesional y la simpatía sandinista.

En base a la muestra se puede verificar el planteamiento de Merton (*op. cit.*: 368) respecto a que “*los intereses especiales*” así como “*sentimientos y valores peculiares*” pueden favorecer la formación de subgrupos. Hasta el momento la conciencia colectiva que puede incidir en la persecución de fines comunes en lugar de estrictamente intereses personales, sólo lo ha hecho dentro de los mismos subgrupos, tal como sucedió con los(as) inmigrantes político-económicos que fundaron COINACREDE, o con quienes consideran que comparten valores comunes, tal como sucedió con la *Asociación de Damas Nicaragüenses* cuando brindaron ayuda a quienes salieron de Nicaragua durante la guerra. La informante 25 expresa esta disgregación desde su perspectiva:

*“Hay un sector de nicaragüenses que es tal vez amplio pero que no hay ningún contacto, supongo que entre ellos que es el nicaragüense asilado político en el sentido que vino cuando se dio la revolución y ellos salieron. Hay una comunidad bastante grande pero no tengo ningún contacto con ellos porque ya tienen su núcleo de relaciones y esas cosas. Entonces no hay un acercamiento entre nicaragüenses migrante económico, nicaragüense exiliado político y el nicaragüense que venía, digamos, por cosas como venía yo, personales. Entonces como que hay varios sectores muy diferentes, con realidades diferentes, que no tenemos un momento de encuentro”.*

En lo que respecta a la muestra se evidencia la continuidad de las posibilidades de encuentro y de interacción desde Nicaragua. Con esto lo que se quiere dar a entender es que estos subgrupos representan posiciones sociales similares en el país de origen y el de destino, y por tanto las posibilidades de encuentro e interacción son las mismas en ambos países. Se concluye entonces que el hecho de ser extranjeros y vistos como extraños o ajenos en el nuevo contexto no ha generado una solidaridad sostenida, sino sólo de acuerdo a la coyuntura nicaragüense.

Además de los intereses y simpatías particulares, la escasa disponibilidad de los recursos tiempo y dinero, invertidos prácticamente de manera exclusiva en el trabajo y la familia, por parte de los(as) informantes cuyas red personal se encuentra entre las de menor rango, es un factor que dificulta no sólo la ampliación de las redes a través de la integración de nuevos miembros independientemente de la nacionalidad, sino de personas nicaragüenses en particular. Probablemente la mala imagen que ciertos(as) informantes consideran que los(as) guatemaltecos(as) tienen del

nicaragüense ha incidido negativamente para el establecimiento y desarrollo de redes entre estos(as) connacionales en la búsqueda de la mimetización en la sociedad guatemalteca.

No obstante este estado de la cohesión social, en octubre del presente año los(as) informantes 25, 27, 21 y su esposo, así como dos nicaragüenses más se reunieron con el fin de tener una primera “lluvia de ideas” respecto a una asociación que quieren formar para ayudar a connacionales que no se encuentren en una situación estable, tal como ellos(as) se encuentran. El esposo de 21 parte de una experiencia que se está dando en Costa Rica, la cual se refiere a la comunicación entre los(as) nicaragüenses en este país y los familiares que viven en Nicaragua, y en la cual la radio y el internet (específicamente el chat) juegan un papel fundamental. La ayuda que pretenden brindar a través de esta asociación es para resolver problemas puntuales referidos a asesoría legal, atención médica gratuita y obtención de trabajo; a partir de los recursos humanos que cada uno(a) pueda contactar para este fin. El siguiente paso acordado en ser dado fue difundir la información sobre la intención de crear esta asociación entre las personas que estén en condiciones y con disposición de brindar ayuda. Se observa, por tanto, que este grupo informal hasta el momento está en búsqueda de su formalización, pero sin la connotación política.

Es cuestión de tiempo saber si esta iniciativa se convierte en un primer paso para el fortalecimiento de la cohesión social de los(as) nicaragüenses en Ciudad de Guatemala.